

A B A C Ø

# Desmontar la distopía

## Escritores en época de incertidumbre

Leonardo Padura, Claudia Piñeiro, Petros Markaris, Ricardo Menéndez Salmón, Dante Liano, Dauno Tótoro, Paco Ignacio Taibo II, Alfredo Noriega, Carlos Salem, Pablo Rivero, Alejandro Gallo, Goran Tocilovac, Lourdes Ortiz, Manuel García Rubio, hablando sobre Carlos Pérez Merinero.

Entrevistas realizadas por José Ignacio Fernández del Castro y José Parejo Mota

Especial  
30 años  
de ÁBACO



## Alejandro Gallo

León, España. 1962

Licenciado en Filosofía, Ciencias Políticas y Ciencias de la Educación. Fue oficial del ejército, jefe de la policía local en Astorga, en Langreo; y, ahora, en Gijón. Estudioso de la memoria Histórica, la revolución rusa, la resistencia antifranquista, ha escrito también sobre el mundo minero y otras luchas. Algunas de sus novelas han sido llevadas al cómic, también escribe en periódicos y revistas culturales haciendo reseñas literarias.

*“Siempre defenderé la utopía”*

**Palabras clave:** Memoria histórica, capitalismo, globalización, novela policíaca, guerrilla antifranquista.

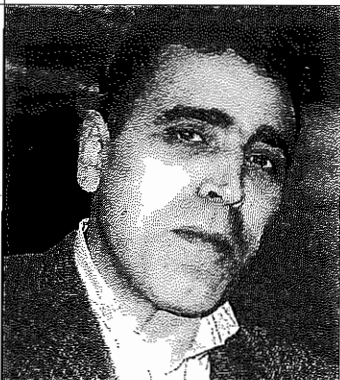
**Resumen:** El lector, dice Gallo, es inteligente y también debe hacer sus conjeturas. Lo cierto, además, es que se leen más novelas que libros de historia; y esto me motiva a escribir así. Escribir novelas, sí, pero con condiciones de rigor documental. Este autor, que, además es policía, realiza su trabajo literario con plena dedicación. La investigación, la conjetura, la incansable búsqueda de la verdad. Declara que lo importante es “dar la voz a los que no la tienen”. Aquí está un lado fundamental de su obra. Es decir, una escritura moral, ética, crítica frente a este nuevo Leviatán que recorre el mundo: La globalización capitalista, este espacio donde todo es mercancía.

Alejandro M. Gallo holds a degree in Philosophy, Political Science and Education Sciences. He was an army officer and head of the local police in Astorga, then in Langreo and currently in Gijón. He is a scholar of the Spanish historical memory, the Russian revolution and the anti-Franco resistance, and has also written about the mining world and other class struggles. Some of his novels have been taken to comics, and he also writes literary reviews in newspapers and cultural magazines.

*“I will always defend utopia”*

**Keywords:** Historical memory, capitalism, globalization, detective story, anti-Franco guerrilla.

**Abstract:** The reader, says Gallo, is intelligent and must also make their conjectures. Moreover, the truth is, more novels are read than history books, which motivates me to write like this. Writing novels, yes, but with documentary-like accuracy. This author, who is currently a police officer, is able to perform his full-time literary work with the investigation, the conjecture and the tireless search for truth that it takes. He declares that the important thing is “to give a voice to those who are voiceless”. Here is a key facet of his work: a moral, ethical and critical writing against the new Leviathan that travels the world: capitalist globalization as the space where everything is a commodity.



# Alejandro Gallo

*Siempre defenderé la utopía.*

Estudioso de la memoria histórica, la revolución rusa, la resistencia antifranquista, ha escrito también sobre el mundo minero y otras luchas.

Ha respaldado con su biografía toda una trayectoria que enriquece su obra. Él mismo afirma que necesita investigar, fundamentar lo que dice, tanto con su escritura como con sus palabras. Esa solidez que impulsará luego al lector a la hora de llegar a su mundo literario, a sus tramas. Acción e inteligencia.

Su primera novela fue en el 2004, *Asesinato de un troskista*; a ésta le siguieron: *Una mina llamada infierno* (2005) y *Última fosa, Revolución del 34: caso abierto* (2008), ambas protagonizadas por el mismo personaje, el inspector Ramalho da Costa (algunas adaptadas al cómic).

Sus últimos títulos. *Caballeros de la muerte* (2007), *Operación exterminio* (2009), *Asesinato en el Kremlin* (Premio Francisco García Pavón), *Morir bajo dos banderas* (2012), *Oración sangrienta de Vallecas* (2014) y *La muerte abrió la leyenda* (2016).

Tanto en sus primeras como en sus últimas novelas, Alejandro ha conseguido abrir un espacio nuevo que creemos muy interesante: novela negra y memoria histórica. Se ha ido consolidando, oficio, pulso literario, como un escritor importante, de interés. Como él mismo dirá en la entrevista, arranca de un hecho y a partir de ahí... investiga, propone y seduce al lector con lo que le dice, para que sea ese mismo lector el que se "active", se interese y disfrute.

**Ábaco:** *¿No le parece, Alejandro, que en su primera novela hay "extensión y didactismo", quizá demasiada extensión y didactismo? Por ejemplo, 50 páginas que serían la historia de la LCR. Luego, efectivamente toda su obra va depurándose y perdiendo esa carga.*

**Alejandro Gallo:** Sí, porque miren, yo creo que, estábamos hablando de la primera novela que tiene ya 12 años y en 12 años han sido 12 novelas. Entonces, te ocurre una cosa, te das cuenta que al lector hay que tratarlo como una persona muy inteligente. Entonces, conviene, que si realmente le interesa algo de la novela y de la trama, sea activo y

él también investigue por su cuenta, que no se lo des todo mascado. Y a lo peor, en una primera novela, cometes tus errores. Si yo ahora tuviera que hacer autocrítica de mi primera novela, posiblemente fuera esa. Y eso, a lo largo de los años te das cuenta y aligeras las novelas, las haces más rápidas. Yo recuperaré dentro de poco los derechos de ella y la voy a volver a publicar ya como verdaderamente me gustaría haberla publicado en su momento. Porque a veces, tu primera novela la publicas, pues, con ese ansia de verla publicada. No es como ahora, que ya tienes esa experiencia que dice: "No, esto no va a salir al mercado hasta que no esté como yo quiero".

**Á:** Alejandro, ¿en qué está ahora? Lo cierto, es que es una persona muy activa...

**AG:** Les cuento lo que me pasa a veces. Por ejemplo, cuando yo estaba con *Operación exterminio*, me llaman y me hacen tal o cual propuesta, tal o cual encargo... Si me interesa me pongo a ello. Me ha pasado con mi última novela: *La muerte abrió la leyenda*.

**Á:** Sí, tenemos constancia de ello.

**AG:** Yo ya había investigado sobre la vida del teniente Antonio Granel cuando escribí *Bajo dos banderas*, etc. Y la conocía bien, pero me interesaba un detalle de su vida; no de su vida, sino de su muerte que fue en el año 1972, en una carretera secundaria que une Castellón con Valencia. Los servicios secretos franceses y políticos de la época salen a la prensa diciendo que el gobierno español ha cerrado

“Lo triste de este mundo es que ya el capital nos ha convertido a todos en mercancías, todos vendemos nuestra capacidad, nuestra fuerza de trabajo ya sea manual o intelectual”

en falso la investigación porque había trazos de balas en su coche. Entonces, yo tenía eso, yo tenía esa novela. Y a la vez estaba con la siguiente obra, *Operación exterminio*. Me llama el editor y me dice: “¿Oye, Alejandro, tú no tenías una novela que transcurría en Castellón?”. Le digo: “¿De qué me hablas?”. Y él me insiste: “Deja lo que estás haciendo y ponte con ella. Porque está el premio a la edición de la diputación de Castellón”. Y esta novela salió galardonada. Es una prueba de que nos tenemos que abrir, que potenciar en editoriales que tengan proyección internacional. La novela se editará a ese nivel y su promoción costará una cantidad mínima para el presupuesto que tiene. Esto es lo que tenemos que hacer, en vez de gravar o abandonar de esa manera la cultura.

**Á:** Nos gustaría, siempre las hay, hablar de las lealtades invisibles, esas presencias, acontecimientos, tendencias, etc., que cimentan su obra.

**AG:** Cuando me preguntaban “por qué escribe usted” pues para seguir denunciando. Quiero decirles que al final es para dar voces a los que no la han tenido. Siempre ha sido así. Es decir, yo escribo de la guerrilla antifranquista y novelo, porque yo sé que una novela se lee mil veces más que un libro de historia. Entonces, en este caso es al lector al que hay que hacerle llegar ideas. Y aunque elimine de mis novelas el didactismo, implícitamente está. Hacerle llegar una serie de cuestiones, que luego si le interesan investigue por su cuenta, ¿no? Y dar voz, sobre todo, a los que no la han tenido.

**Á:** Háblenos un poco de su proceso creativo. ¿Cómo trabaja?

**AG:** A ver, principalmente tengo la historia. En este caso, vamos a hablar ya de la última. Yo tengo la muerte de Granel en ese accidente de tráfico, entonces a partir de ahí tienes que ver cómo vas a contar eso. Tienes el hecho. Yo lo que sitúo siempre son los puntos de “confusión” de la historia. Tienes ese momento en el que sabes cómo empieza algo y cómo termina, pero no sabes qué pasó en medio. Entonces ahí caben muchas conjeturas. Esos puntos de confusión son los que utilizo yo. Creo que la cinematografía y la literatura americana tienen un ejemplo muy claro que es la muerte de Kennedy. Saben cómo empieza, saben cómo termina pero no saben lo que ocurre en medio. Eso permite crear muchas conjeturas, hipótesis, etc. Desde aquí trabajo.



Alejandro Gallo ha conseguido abrir un nuevo espacio aunando la novela negra y la memoria histórica. Foto: Alejandro Gallo.

**Á:** *¿Y tanto en las policiales como en otras novelas cuáles serían sus identificaciones biográficas? ¿Qué tal con Ramalho, Gorgonio?*

**AG:** Les voy a contar. Una vez le pregunté, hablando de este mismo tema, a Andreu Martín, que es amigo mío. Me dice: "Mira, las autobiografías son mentira porque lo recreamos casi todo, lo adaptamos al lector. Si verdaderamente uno quiere conocer la vida de un escritor, tiene que leerse su obra porque en cada novela ha dejado algo de él". Entonces, ante vuestra pregunta, en todas mis novelas me dejo algo mío, no es que sea más tal personaje, en todas hay algo.

**Á:** *Hay una notable polémica en torno a las nuevas tecnologías? A nosotros nos parece que no siempre es un debate claro y que se plantean falsos problemas. ¿Qué tal vuestras relaciones?*

**AG:** No las uso. A mí me interesa el ordenador porque no deja de ser la página en limpio. No es la máquina de escribir. Si bien internet te permite buscar mucha bibliografía y documentarte.

**Á:** *Tal vez porque tiende mucho a documentar el trabajo.*

**AG:** Sí. Lógicamente lo intentas. Pero internet no te va a dar nada que no esté ya en los libros. Intento documentarme en libros. Como dice Juan Madrid: "Dicen que internet te abre al mundo. No, internet solo te abre a internet. El mundo es otra cosa". Así que yo me documento en los libros o sobre el terreno. Para escribir *Morir bajo dos banderas* fui a los lugares, con mi mochila, quería saber hasta qué tipo de árboles había allí.

**Á:** *Y en cuanto al formato: ¿el libro de papel o el libro electrónico?*

**AG:** El caso es que se lea. Yo creo que este proceso y esta discusión es la misma que existió cuando se planteó el teatro contra el cine, el cine contra la televisión y la televisión contra el DVD. Al final van a existir todos. Es decir, que tanto el formato digital, como el formato libro, buscarán adaptarse a la nueva situación y los escritores tendrán que adaptarse a las nuevas situaciones. El tema es que nos tenemos que empezar a olvidar ya, y de hecho ya sucede, del escritor que vive de su literatura, encerrado en la casa del pantano escribiendo. Eso ha muerto. Ahora lo que hay que dar al libro de papel es el valor de objeto de culto. Algo que te guste tener en tu biblioteca. Mis cuatro últimos libros son de diseño, como la portada de Miguel Nadia, la edición, etc.



Alejandro Gallo con el escritor Lorenzo Silva. Foto: José Luis Morilla.

**Á:** *En su trabajo, en todo su trabajo da la voz a los que no la tienen, el tema de la injusticia, etc. Si yo le pidiera que habláramos del nuevo orden internacional, del tema del mundo... ¿Nos ponemos un poco trascendentales?*

**AG:** No, no vamos a ser trascendentales, vamos a ser naturalistas, vamos a ir a la realidad. Lo triste de este mundo es que ya el capital nos ha convertido a todos en mercancías, todos vendemos nuestra capacidad, nuestra

fuerza de trabajo ya sea manual o intelectual. Somos mercancías y la vendemos a un empresario privado, al Estado en el caso de los funcionarios; pero somos todos mercancía. Lo triste de este mundo es precisamente el de aquellos que quieren venderse como mercancías y no pueden. Eso es lo triste. Ahí tenemos al tercer mundo, gente que quiere convertirse en mercancía y no pueden ni los dejan. Estoy de acuerdo. Lo dije por escrito, que lo más triste es que el capitalismo genera muchos problemas con los seres humanos y eso es un escándalo. Casi toda África es excedente humano. Si mañana desapareciera la humanidad de allí, no pasaría nada. Incluso sería un beneficio.

*Á: ¿Cómo ve la situación del español en el mundo, en relación con otras lenguas?*

**AG:** Todos sabemos que ha habido una serie de modos de producción, el esclavista, el feudal, el capitalista. Cada modo de producción ha tenido su civilización dominante: el esclavista de los griegos, los romanos. En el capitalismo, España ha empezado con el Renacimiento. Y lo mismo Italia. Luego llegó el Imperio Inglés y cada imperio lleva su civilización e impone su civilización y sus criterios sobre las culturas que dominan. Entonces el capital se está extendiendo, la globalización se está extendiendo, no hay ciudad en el mundo, que tú no vayas y no tengas una calle donde estén los negocios, los bancos, iconos de la globalización, etc.

Se acabó el tendero de la esquina, ¡se acabaron tantas cosas! Por ejemplo, miren, yo estuve hace poco en Islandia. Islandia tiene 300 mil habitantes, como Gijón. Tienen su idioma, viven de la pesca y ahora del turismo. El que tiene pasta va allí a ver los glaciales, a ver las cataratas, y eso lo cobran y el menú sale por 72 euros. Ya no hablan su idioma, sólo entre ellos. No hablo de dialectos, hablo del idioma de una nación, y no hablo de un pueblo indígena, hablo de un país europeo. Islandia, 300 mil habitantes. Tú con esos 300 mil habitantes te puedes conectar con ellos en inglés. Es la extensión de un modelo, de una globalización y una resistencia. Pero claro, hablábamos de convertir al personal en mercancía. ¿Cómo te conviertes mejor en una mercancía cualificada: hablando en asturiano o en inglés? Tú tienes un ingeniero y sólo habla islandés, se queda en Islandia. Tienes al ingeniero que habla inglés y ya tienes a un ingeniero internacional. Entonces, estamos en ese proceso de creación de mercancías y mercancías de alta cualificación, no vale cualquier mercancía. Antes tú me preguntabas de los dialectos y los idiomas. En este caso es así, y te hablo de Islandia como mejor ejemplo porque ya no hablamos ni del catalán, ni del vasco, ni del gallego ni de nada. Hablamos del idioma oficial de un país europeo que va a morir.

*Á: Ahora le vamos a proponer una serie de palabras y, a partir de ellas, comenta, brevemente lo que quiera...*

**AG:** No se preocupen que yo no soy de los que se arrepienten de lo que dicen. 🗉

## A bote pronto

**Europa.** Mira, yo ahí estoy con Víctor Hugo, en 1863 dijo: "Hay que crear los Estados Unidos de Europa". Y la visión de ese hombre casi 200 años después todavía la estamos intentando. Y era la visión de Víctor Hugo. Y hablaba de cada país. Cuando le tocó hablar de España dijo: "Qué gran país pero le han sobrado todos los reyes y todos los papas". Más actual no se puede ser.

**La violencia.** Vivimos en una sociedad altamente criminal aunque la enmascaremos de buenismo y de lo que queramos. Esos todos son maquillajes. Te pongo un ejemplo, investigando para mi novela que se desarrolla en el 72. En ese año este país tenía 8 mil presos. Repito 8 mil presos en 1972. En el año 2016 tenemos 50.000, y la población no ha crecido el doble. ¿Qué muestra eso? Sin duda la importancia y relación con el progreso y el desarrollo.

**Inmigración.** Todos somos emigrantes

**Democracia.** ¿De qué democracia me hablan? ¿De la formal, de la de partido? Vamos a ver, la democracia es el mejor sistema de gobierno, el tema es que hay que profundizarla. No puede ser monopolio de los partidos políticos, no puede ser monopolio de ningún núcleo de poder, por definición. Incluso a veces, en el sistema capitalista, hay que defender absolutamente la democracia, porque a un sistema capitalista la democracia le importa poco si no le da beneficio. Si comprende que con una dictadura va a producir y sacar más rendimiento... Entonces, yo creo, que a la democracia hay que defenderla y sobre todo luchar por la profundización de esa democracia.

**Utopía.** Sabes que uno de mis trabajos de máster que hice en filosofía fue con Adolfo Sánchez Vázquez y siempre defendiendo la utopía. Tal como la defendía Adolfo Sánchez Vázquez. Que para él tenía que ser (lo que llamaba Marx "el movimiento continuo"): necesaria, realizable, deseable y posible. Entonces, la utopía la defendió desde ese punto de vista, no como ocurrencia, no como mundo imaginario, sino como esa necesidad de movimiento continuo del ser humano.

## Contestándonos con Pivot

**¿La palabra que más te gusta oír o pronunciar?** No diría palabra, porque no la encontraría y, a parte, sería una frase de Quevedo que decía más o menos así: "Uno a uno, todos somos mortales, juntos somos inmortales"

**¿Cuál es la palabra que más le molesta, que menos le gusta oír o pronunciar?** La xenofobia, el odio, la desigualdad, la injusticia. Varias.

**¿Un sonido que te produzca mucho placer oír?** El mar.

**¿Y un sonido, que, por el contrario, cuando lo oye se disgusta?** Es una metáfora, pero es real, es llegar a un sitio y notas que es un lugar en el que el viento da la vuelta.

**¿Puede explicar eso un poco más?** Hay un pueblo de Galicia que se llama La Guardia. Ese pueblo, donde el viento da la vuelta. Entonces te va a pillar dos veces, la ida y la vuelta. Para decir que ir a esos sitios donde el viento da la vuelta es porque no sabes si lo que te están diciendo. ¿Entendiste la metáfora, no?

**¿Cuál es su insulto favorito?** Me encantan los cubanos cuando dicen "comemierda", los mejicanos cuando dicen "pendejo", los argentinos cuando dicen "boludo". Y en España me encanta el de "mamarracho"

**¿Qué profesión, de no ser escritor, te hubiera gustado ejercer?** Periodismo de guerra, de conflicto bélico. Me encantaría cubrir la guerra contra el Estado Islámico

**¿Y qué profesión de ninguna manera ejercerías?** Párroco.

**Imagínate, por un momento, que existe Dios, que existe el cielo y que llegas al cielo y te encuentras a dios. ¿qué pregunta te gustaría hacerle o que te hiciera a ti dios? Yo le preguntaría por qué vive tanto en el cielo y no baja a la tierra.**

He dicho.



vivencial y el brío de un vómito que nos contagia inevitablemente y permanece ya en una nueva humedad turbia de nuestra mirada al mundo.

Gijón es, en la pluma de Rivero, un universo insólito, por despiadado y hostil, en el que, sin la más mínima concesión a tanta amabilidad ficticia o a la popular autoayuda del pensamiento positivo, pululan y se funden fantasmas de un ayer sórdido con personajes desolados en su derrumbe vital imparabile... Como el beodo pianista de hotel que protagoniza esta historia de una huída, a la vez, de acreedores de juego, de sentimientos de culpa por un pasado de amores ultrajados y vergonzantes sometimientos obreros, y sobre todo de un contexto social tan degradado que en él ya no cabe la solidaridad entre los parias...

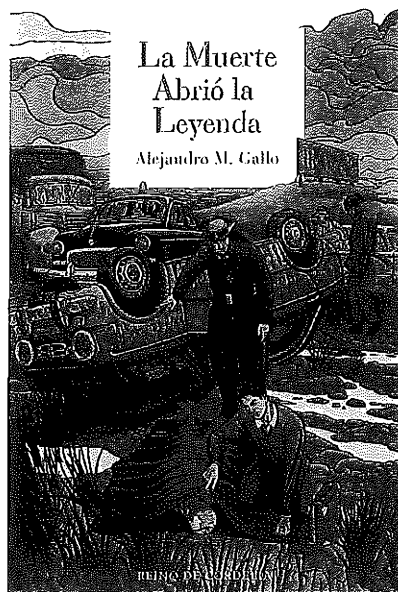
Una atmósfera de penuria humana y náusea que envuelve esa precariedad vital y hace que se proyecte en delirante ensañamiento, en desprecio de uno mismo, en repulsión ante los demás, en una furia de clase totalmente extraña a aquellos "niños pijos" cuyo vacío existencial retrataban buena parte de los paladines del *realismo sucio hispano* de finales del pasado milenio.

Porque la narración se constituye como una indignada confesión de repulsa arrojada sobre nuestros cacareados tiempos digitales, sobre ese *ascenso de la insignificancia* (Castoriadis *dixit*) que fuerza la población opulenta y sobre la ufana ignorancia estimulada (o asumida, al menos) por todos.

Miedo y asco en el Gijón de Pablo Rivero... Pero retratados con sutileza de estilo y cuidadísima escritura en su contundencia de perfecto *uppercut* a la mandíbula de quien lo lee. Y, así, es capaz de extraer belleza y hasta humor inmisericorde de los mares de lóbrega mezquindad y grosera traición en los que se atreve a sumergirse... Más allá de cualquier tentación didáctica.

Y, por ello, su nuevo reconocimiento editorial es un acto de justicia.

Nacho F. Castro



### La muerte abrió la leyenda

Alejandro M. Gallo

Madrid, Reino de Cordelia, 2016

Alejandro Gallo, siempre parte de un asunto, de un acontecimiento que hay que conocer y resolver. Él quiere que el lector sea activo, que no se duerma y piense. O sea es de los que trata a los lectores como inteligentes.

Ha señalado un camino muy novedoso en la novela negra. Sus señales son la historia, la memoria, y una insobornable vocación de rigor y reivindicación por la verdad.

Reaparece un personaje de A. Gallo del que esperábamos más aventuras. En la primavera de 1972, momento de nervios del régimen franquista, tenemos al

nobel, debutante policía, Gorgonio Llaneza, investigando un accidente de tráfico. Accidente que tal vez no sea un accidente. Intrigas, las cloacas del poder, policías franquistas, esa España que, como decía M. V. Montalbán, “olfa a miedo”, etc. Una trama con muchos y sorprendentes recovecos que estimulará nuestra memoria y nuestro interés a cada párrafo.

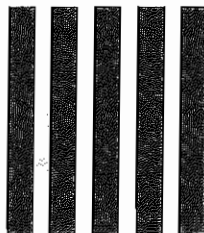
Este escritor leonés, residente en Gijón, en cada obra escribe mejor, en cada novela afirma, se lo dije una vez, su pulso literario. Esta su última novela lo confirma. Encima, sin perder todo ese mundo donde vive la honestidad, la búsqueda de la verdad, la reivindicación de la memoria y la admiración por todos esos perdedores que lucharon, y luchan por tantas causas pasadas y presentes.

Esta novela tiene, valor añadido, la valentía de hacernos llegar acontecimientos de una manera más clara y directa que algunos libros de historia. Ante tantas operaciones del olvido, contundencia e ironía, nos dice que aún quedan ideales que defender.

José Parejo

GORAN TOCILOVAC

UNA CARICIA Y CASTIGO



PARACAÍDAS | editores

### Una caricia y castigo

Goran Tocilovac

Lima: Paracaídas, 2013

149 páginas

París no era una fiesta... Ciudad superviviente de un futuro colapso ambiental intenta reinventar su razón ética, política y socioeconómica... Herman es un juez septuagenario, que aspira al poder en una pseudodemocracia participativa merced a sus propuesta de innovación de los procedimientos penales... Cada lunes, cinco delincuentes son confinados en un caserón bajo vigilancia judicial y, tras un día, cuatro serán liberados y otro ejecutado, en una paradójica combinación de redención y castigo ejemplar... La aportación que Herman someterá al Consejo

supervisor, como primer juez vigilante que probará la efectividad de la medida, consistirá en introducir un elemento de “azar participativo” en la decisión: habrá de tomarla un esclavo, como ser más inocente de la nueva sociedad... Así que encomendará la tarea a Ona, su joven y hermosa esclava amazónica particular cuya piel él utiliza, pese a su débil resistencia, como lienzo para sus caprichosas pinturas en una expresiva metáfora del colonialismo mediado (para bien y para mal) por la cultura.

Asistimos, pues, a un “espectáculo social” que perfecciona el carácter represivo de las democracias del presente en una especie de deriva delirante de lo que Michel Foucault ya denunciaba en *Surveiller et punir* (*Vigilar y castigar*, 1975): *el propio ser humano convertido en herramienta de las instituciones que ha creado para ordenar la vida de los demás seres humanos...* Unos pocos personajes, apenas pergeñados en gestos tenues, que se relacionan con hipocresía cercana a la perversión. Entre el esclavismo y los rituales góticos de una pseudojusticia decadente... *Distopía radical*, *Una caricia y castigo* reflexiona sobre nuestro propio futuro a través de la desorientada elusión social del bien y el mal, por la perversión representacional del ejercicio del poder. Nadie busque, pues, las elucubraciones científicas y tecnológicas de la ciencia ficción al uso; a cambio se nos sumerja en la crítica social de un futuro que suena a tendencia del presente (porque ese París que “agoniza, pero existe” en un mundo de urbes demolidas,